

Preocupación por la situación sociopolítica de El Salvador

El ejecutivo liderado por el presidente Nayib Bukele, que asumió el poder el 1 de junio de 2019, ha dado señales que representan una amenaza para la democracia salvadoreña. En este tiempo, ha logrado posicionar a su partido y su gobierno en la opinión pública como la única opción política legítima para gobernar el país, calificando todo lo anterior a su gobierno como negativo, desechable o enemigo, simplificando el lenguaje a frases como “o conmigo o contra mí” o “pueblo – enemigos del pueblo”. De esta manera, se está empezando a convertir a personas intelectuales, defensoras de derechos humanos, activistas, periodistas y reconocidas instituciones y organizaciones con largas trayectorias en la defensa de los Derechos Humanos en El Salvador, en “enemigos del pueblo” y “opositores políticos” al gobierno.

Según el Informe Especial de agresiones contra personas defensoras, periodistas y voces críticas en El Salvador durante la pandemia por Covid-19 en 2020, presentado por la APES, SSPAS y la Red de defensoras, del total de las agresiones registradas, 69 fueron contra periodistas y 31 contra mujeres defensoras. Los derechos que defienden las personas que han enfrentado agresiones son: derecho a la libertad de información y prensa, DD LGBTIQ, DDSSRR y derecho a una vida libre de violencia y periodismo. Según FESPAD, al menos 370 ataques digitales han ocurrido contra personas defensoras de Derechos Humanos en el período del 22 de febrero al 29 de mayo de 2021, siendo responsables de éstas, en su mayoría, funcionariado público y allegados del gobierno y del presidente de la República.

De las señales más peligrosas del gobierno actual, se pueden citar la irrupción con militares en la Asamblea Legislativa en febrero de 2020 tras una disputa política por la aprobación de diferentes préstamos. Así mismo, tras ganar la mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa en las últimas elecciones, el partido del presidente Nayib Bukele, Nuevas Ideas, sorprendió el pasado 1 de mayo en su toma de posesión al decretar la destitución de los magistrados de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia y del Fiscal General de la República, nombrando a personas afines al oficialismo, sin seguir ningún mecanismo de consulta establecidos en la legislación. Por otra parte, se ha puesto en marcha un proceso de reforma para disminuir los fondos a las administraciones locales, para ser controladas y ejecutadas directamente por el gobierno central.

Por su parte, la nueva Asamblea Legislativa, en su primer mes de legislatura, ha aprobado leyes que garantizan la impunidad con carácter retroactivo de los funcionarios actuales ante investigaciones de corrupción. Hay una constante amenaza de cambios legislativos indiscriminados (Ley de Organizaciones y Fundaciones) y de continuar con los cambios en instituciones (Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, Corte de Cuentas, Tribunal Supremo Electoral). Además, las diferentes comisiones de trabajo de la Asamblea Legislativa han archivado más de 200 propuestas de ley, muchas de ellas presentadas con la participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Así, se han enviado a archivo importantes propuestas como la “Ley de identidad de género”; “Ley de agua como derecho humano”; “Ley de protección de personas defensoras de DDHH” y la propuesta de modificación del código penal para la despenalización del

aborto en al menos 4 causales (violación de menor, violación, peligro de vida de la madre, malformación incompatible con la vida), entre muchas otras.

Esto ha hecho que las organizaciones sociales, organizaciones de Derechos Humanos y periodistas independientes, se encuentren ante el riesgo de una situación de persecución, acoso y criminalización política por parte del gobierno del presidente Nayib Bukele, lo cual ha generado una situación muy crítica y delicada que podría agravarse en un futuro no muy lejano, que en definitiva atenta al estado de derecho y democracia salvadoreña.

Las acciones del gobierno central en El Salvador han incrementado las expresiones de intolerancia y descalificación estatal en contra de las organizaciones sociales y periodistas independientes, propiciando un serio riesgo de persecución. En un país con tantos retos en materia de DDHH, la población en general y la sociedad civil corren el riesgo, de seguir así, de no contar con ninguna instancia nacional a la que acudir para denunciar o pedir protección.

Por todo lo anterior, manifestamos:

1. Que compartimos las preocupaciones manifestadas por las diversas expresiones de las organizaciones sociales con las que trabajamos en El Salvador, mostrando nuestra solidaridad, compromiso y acompañamiento.
2. Que reconocemos la necesidad, hoy más que nunca, de fortalecer el trabajo con las organizaciones sociales salvadoreñas para la defensa de los Derechos Humanos como pilar fundamental del modelo vasco de cooperación.
3. Instamos al Gobierno Vasco, Parlamento Vasco, Diputaciones forales y Ayuntamientos capitales de provincia, que muestren su clara condena ante los hechos sucedidos y que insten a la Asamblea Legislativa y al Gobierno de El Salvador a respetar los mecanismos y principios de la democracia; así como a mantenerse vigilantes ante cualquier otro indicio de retroceso democrático y de vulneración de derechos por parte de instituciones del Estado, dando seguimiento a los mecanismos internacionales de derechos humanos que se puedan activar.
4. Invitamos a la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo, así como a los diferentes departamentos y/o áreas de cooperación al desarrollo de las instituciones vascas, a defender un modelo de cooperación que mantenga la priorización del trabajo con las organizaciones sociales salvadoreñas en la defensa de los Derechos Humanos, la defensa solidaria del Estado de Derecho en El Salvador, condición básica para que el país avance en justicia social y desarrollo.

FIRMAN (en orden alfabético):

Amistad, Desarrollo y Cooperación ADECO; Asamblea de Cooperación Por la Paz ACPP/BLB; Farmamundi; Garabide; Hegoa; Ingeniería Sin Fronteras País Vasco ISF/MGI; Lumaltik; Medicus Mundi Gipuzkoa; Mugarik Gabe; Mugen Gainetik; Mundubat; Paz con Dignidad; Paz y Solidaridad; Proclade Yanapay; SETEM Hego Haizea; Solidaridad Internacional; Tau Fundazioa.